



GRISELDA GAMBARO

Vida y obra

Dramaturga y prosista argentina, Griselda Gambaro (1928–) es casada, tiene dos hijos y vive con su marido en Buenos Aires, su ciudad natal. Se inició como escritora en el género narrativo, con los cuentos de *Madrigal en la ciudad* (1963) y *El desatino* (1965), colección de novelas y relatos. Produciría más tarde las novelas *Ganarse la muerte* (1976) y *Dios no nos quiere* (1979) —obras tachadas de (*deemed*) «amorales» y prohibidas por la bárbara dictadura (1976–1981) del General Jorge Rafael Videla (1928). Viéndose en peligro a causa de su libre pensamiento, Gambaro salió al exilio y se refugió en España. Volvería a su país sólo cuando ya agonizaba el régimen de Videla, culpable de la muerte de miles de personas y de la «desaparición» de

otras tantas. Al publicar *Lo impenetrable* (1984), la escritora completa la trilogía novelesca iniciada con *Ganarse la muerte*, donde denunciaba la violación institucional de los derechos de la mujer argentina —de modo particular los violentos abusos sexuales— por despotismos militares machistas. La publicación de esta novela subsigue al final de las dictaduras militares genocidas —la llamada «Guerra Sucia» (1976–1983). La dramaturgia de Gambaro arranca con obras como *Las paredes* (1964), *El desatino* (1965), *El campo* (1967), *Los siameses* (1970) e *Información para extranjeros* (1972). Mientras vivía en Europa (1978–1983) fue influenciada por grupos vanguardistas como el Teatro Abierto argentino y el Teatro del Absurdo francés. En los años 60 y 70 produjo piezas que se adherían al concepto de lo absurdo —tendencia caracterizada por efectos escénicos y discursos verbales inusitados. Dentro de los parámetros del vanguardismo (ver Apéndice 3) Gambaro escribe obras narrativas y dramáticas que ponen en tela de juicio (*cast doubt on*) los valores y roles sociales tradicionales en su país. De ahí que aparezcan piezas como *Decir sí*, *El despojamiento* (1981), *Nada que ver* (1983), *La malasangre* (1984) y *Antígona furiosa* (1988). La temática de dichas obras despliega la influencia del existencialismo y del vanguardismo europeos, y la autora utiliza las técnicas de ambas corrientes para reflejar la realidad argentina. Entre sus publicaciones más recientes figuran *Después del día de fiesta* (1994), *Escritos inocentes* (1999), *Mar que nos trajo* (2001), *Teatro* (2002), *Señora Macbeth* (2003), *Promesas y desvaríos* (2004) y *Los animales salvajes* (2006).

La autora y su contexto

Para apreciar el contenido y la técnica que integran el pensamiento y el arte de Gambaro cabe reflexionar sobre el ambiente familiar, social y político en el cual se ha formado. Hija de inmigrantes italianos (su apellido se pronuncia «Gámbaro»), es producto de la misma estructura patriarcal del Viejo Mundo cuya crueldad denuncia en su narrativa y en sus obras de teatro. De hecho, en *Escritos inocentes* subraya la falta de comunicación entre sus familiares —fenómeno que atribuye a la autoridad paterna, inmoderadamente severa. Sin embargo, Gambaro no atribuye la culpa sólo al comportamiento de su padre, sino también a la docilidad de la madre, quien se sometía en silencio al maltrato del marido. El resentimiento por los abusos perpetrados tanto por una sociedad patriarcal retrógrada como por una dictadura militar brutal, conduce a la creación de personajes solitarios —sobre todo mujeres— angustiados e incapaces de comunicarse y establecer lazos afectivos. De ahí que su teatro del absurdo (p. 260) —(*Los siameses*, *Ganarse la muerte*)— se valga más que nada de imágenes visuales para transmitir al público la violencia y la degradación, frecuentemente de orden sexual, a la que sus personajes femeninos se someten tácitamente, sin tener ni siquiera la menor noción de sus precarias circunstancias. En cambio, en las obras posteriores (*La malasangre*, *Del sol naciente*, etcétera), se percibe la preeminencia del discurso verbal y personajes capacitados para articular sus pensamientos de una manera lógica y coherente. Se perfila

asimismo en estas piezas un nuevo tipo de protagonista, fuerte y valiente, que desafía la autoridad en defensa de su identidad femenina y de ambos sexos. En *Antígona furiosa* de esta antología, Gambaro utiliza el tema de la obra original de Sófocles, inventando a una Antígona anacrónica —fuera del tiempo. La dramaturga argentina efectúa lo que un crítico apellida de «transculturación», o sea, hace que la protagonista relate su historia en su época y ambiente y, paradójicamente, en la actualidad.^a Gambaro aplaude la intrepidez (*bravery*) de las mujeres argentinas —víctimas de la «guerra sucia» que evocan la heroína de Sófocles al desobedecer la ley y reclamar a gritos, en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, sus derechos de madres, hermanas y esposas.^b

^aImtrud König, «Parodia y transculturación en Antígona furiosa de Griselda Gambaro», Santiago: *Revista Chilena de Literatura*.

^bEl asunto de los (disidentes) desaparecidos es tratado explícitamente en *Información para extranjeros*.

Antígona^a furiosa

Personajes: ANTÍGONA, CORIFEO, ANTINOO

Escenografía

Vestuario

*Carcasa*¹ de Creonte

Asistencia de dirección

Puesta en escena y dirección

¹estructura que en esta obra representa el poder

^aHija de la relación incestuosa entre Edipo, rey de Tebas, y Yocasta, su madre. Acompañó a su padre al destierro cuando éste, al saber que se había casado con su madre, se sacó los ojos. Tenía una hermana, Ismena, y dos hermanos, Eteocles y Polinices, los cuales lucharon por la corona de Tebas y se dieron muerte mutuamente. Sófocles (c. 496–406 a.C.), el gran escritor trágico de la Grecia clásica, toma en su obra *Antígona* este tema y construye la historia que ha servido de base a la obra de Griselda Gambaro. De acuerdo a la tragedia griega, una vez muertos los dos hermanos, Creonte, que ejercía el poder gubernativo, decide dar sepultura a Eteocles, pero no a su hermano, por haber querido invadir la ciudad. En cumplimiento del deber de enterrar a los muertos, ya que las almas de los cuerpos insepultos permanecían vagabundas, Antígona decide enterrar a Polinices a pesar de que Creonte había amenazado con matar a quien se atreviera a hacerlo. Sorprendida por los guardias, Antígona es condenada a ser enterrada viva (*imprisoned in an underground cell*) como castigo. Gracias a los ruegos del profeta Tiresias, Creonte accede a liberarla, pero demasiado tarde: Antígona se ha ahorcado (*has hung herself*).

La obra de Gambaro comienza en donde acaba la de Sófocles: Antígona aparece ahorcada (*hanged*), pero vuelve a la vida para contarnos su historia. Antígona, como figura arquetípica, es un modelo de ética femenina por haberse mantenido dueña de su propio destino.

Una carcasa representa a CREONTE.^b Cuando el CORIFE^c se introduce en ella, asume obviamente el trono y el poder.

ANTÍGONA ahorcada. Ciñe sus cabellos² una corona de flores blancas, marchitas. Después de un momento, lentamente, afloja y quita el lazo³ de su cuello, se acomoda el vestido blanco y sucio. Se mueve, canturreando.

Sentados junto a una mesa redonda, vestidos con trajes de calle, dos hombres toman café. El CORIFE^c juega con una ramita flexible, rompe pequeños trozos de la servilleta de papel y las agrega a modo de flores. Lo hace distraído, con una sonrisa de burla.

CORIFE^c: ¿Quién es ésa? ¿Ofelia^d? (Ríen. ANTÍGONA los mira.) Mozo, ¡otro café!

ANTÍGONA (canta):

«Se murió y se fue, señora;
Se murió y se fue;
5 El césped cubre su cuerpo,
Hay una piedra a sus pies.»

CORIFE^c: Debiera, pero no hay. ¿Ves césped? ¿Ves piedra? ¿Ves tumba?

ANTINO^o: ¡Nada!

ANTÍGONA (canta):

10 «...un sudario⁴ lo envolvió;
Cubrieron su sepultura⁵
flores que el llanto regó.»

(Mira curiosamente las tazas.): ¿Qué toman?

CORIFE^c: Café.

15 ANTÍGONA: ¿Qué es eso? Café.

CORIFE^c: Probá.

ANTÍGONA: No. (Señala.) Oscuro como el veneno.

CORIFE^c (instantáneamente recoge la palabra): ¡Sí, nos envenenamos! (Ríe.)

20 ¡Muerto soy! (Se levanta, duro, los brazos hacia adelante. Jadea estertoroso.)

ANTINO^o: ¡Que nadie lo toque! ¡Prohibido! Su peste es contagiosa. ¡Contagiará la ciudad!

ANTÍGONA: ¡Prohibido! ¿Prohibido? (Como ajena a⁶ lo que hace, le saca la corona al CORIFE^c, la rompe.)

25 ANTINO^o: ¡Te sacó la coronita!

CORIFE^c: ¡Nadie me enterrará!

ANTINO^o: Nadie.

CORIFE^c: ¡Me comerán los perros! (Jadea estertoroso.)

²Ciñe... Clinging to her hair is ³rope ⁴cloth put on the body of the dead ⁵tumba ⁶ajena... sin pensar en

^bHombre que tiene el poder, actúa en nombre de la ley y, por lo tanto, representa la autoridad patriarcal, social y cultural de la civilización occidental.

^cLíder del coro en la tragedia griega (Coryphaeus)

^dPersonaje de la tragedia *Hamlet*, de Shakespeare. Ofelia es un símbolo del amor desgraciado. Ama a Hamlet, y cuando éste, creyendo matar al rey, atraviesa con su espada a Polonio, padre de Ofelia, ella se vuelve loca.

- ANTINOO: ¡Pobrecito! (*Lo abraza. Ríen, se palmean.*⁷)
- 30 CORIFEEO (*le ofrece su silla*): ¿Querés^e sentarte?
- ANTÍGONA: No. Están peleando ahora.
- ANTINOO: ¡No me digas!
- CORIFEEO: Sí. Se lastimarán con las espadas. ¡Pupa!,⁸ y serás la enfermera. (*Se le acerca con una intención equívoca que ANTÍGONA no registra, sólo se*
- 35 *aparta.*) ¿Cómo los cuidarás? ¿Dónde?
- ANTÍGONA: Yo seré quien lo intente.
- CORIFEEO: ¿Qué?
- ANTÍGONA: Dar sepultura a Polinices, mi hermano.
- CORIFEEO (*guasón*): ¡Prohibido, prohibido! ¡El rey lo prohibió! ¡«Yo» lo prohibí!
- 40 ANTINOO: ¿Qué nadie lo toque!
- CORIFEEO: Quien se atreva... (*se rebana⁹ el cuello*)
- ANTÍGONA: Ella no quiso ayudarme.
- CORIFEEO: ¿Ella? ¿Quién es ella?
- ANTÍGONA: Ismena, mi hermana. Lo hice sola. Nadie me ayudó. Ni siquiera
- 45 Hemón^f mi valiente, que no desposaré.¹⁰
- CORIFEEO: ¿Y para cuándo el casorio¹¹? (*Ríe, muy divertido, y ANTINOO lo acompaña después de un segundo. Se pegan codazos¹² y palmadas.*)
- ANTÍGONA: Que no desposaré, dije. Para mí no habrá boda.
- CORIFEEO (*blandamente*): Qué lástima. (*Golpea a ANTINOO para llamar su atención.*)
- 50 ANTINOO (*se apresura*): Lástima.
- ANTÍGONA: Noche nupcial.
- CORIFEEO: Lógico.
- ANTINOO (*como un eco*): Lógico.
- ANTÍGONA: Tampoco hijos. Moriré... Sola.
- 55 *La batalla. Irrumpe entrechocar metálico de espadas, piafar¹³ de caballos, gritos y ayes¹⁴ imprecisos. ANTÍGONA se aparta. Mira desde el palacio. Cae al suelo, golpean sus piernas, de un lado y de otro, con un ritmo que se acrecienta al paroxismo, como si padeciera la batalla en carne propia.*
- 60 ANTÍGONA (*grita*): ¡Eteocles, Polinices, mis hermanos, mis hermanos!
- CORIFEEO (*se acerca*): ¿Qué pretende esta loca? ¿Criar pena sobre pena?
- ANTINOO: Enterrar¹⁵ a Polinices pretende, ¡en una mañana tan hermosa!
- CORIFEEO: Dicen que Eteocles y Polinices debían repartirse el mando un año cada uno. Pero el poder tiene un sabor dulce. Se pega como miel a la mosca.
- 65 Eteocles no quiso compartirlo.

⁷ se... they slap each other ⁸ expresión de dolor ⁹ corta ¹⁰ me casaré ¹¹ boda ¹² golpes con el codo
¹³ pawing ¹⁴ gritos de dolor ¹⁵ Burying

^eQuieres. (Modo peculiar llamado *voseo*, un fenómeno característico del español de países como la Argentina, el Uruguay, el Paraguay y la mayor parte de Centroamérica. Consiste en usar el pronombre *vos* y las terminaciones verbales correspondientes, en lugar de *tú*.)

^fHijo de Creonte y prometido de Antígona. Trató de convencer a su padre de que perdonara a Antígona y, como no lo consiguió, desesperado, se suicidó clavándose su espada. Este hecho motivó que su madre Eurídice también se suicidara después de haber acusado a Creonte de la muerte de su hijo.

- ANTINOO: Otro se hubiera conformado. ¡No Polinices!
- CORIFEO: Atacó la ciudad por siete puertas y cayó vencido ¡en las siete! (*Ríe*) Y después enfrentó a su hermano Eteocles.
- ANTÍGONA: ¡Se dieron muerte con las espadas! ¡Eteocles, Polinices! ¡Mis her-
70 manos, mis hermanos!
- CORIFEO (*vuelve a la mesa*): Siempre las riñas,¹⁶ los combates y la sangre. Y la loca ésa que debiera estar ahorcada. Recordar muertes es como batir agua en el mortero.¹⁷ No aprovecha. Mozo, ¡otro café!
- ANTINOO (*tímido*): No hace mucho que pasó.
- 75 CORIFEO (*feroz*): Pasó. ¡Y a otra cosa!
- ANTINOO: ¿Por qué no celebramos?
- CORIFEO (*oscuro*): ¿Qué hay para celebrar?
- ANTINOO (*se ilumina, tonto*): ¡Que la paz haya vuelto!
- CORIFEO (*ríe*): ¡Celebremos! ¿Con qué?
- 80 ANTINOO: Con... ¿vino?
- CORIFEO: ¡Sí, con mucho vino! ¡Y no café! (*Remeda*¹⁸) ¿Qué es ese líquido oscuro? ¡Veneno! (*Ríe. Jadea paródicamente estertoroso. Después, ANTINOO lo acompaña.*)
- ANTÍGONA *camina entre sus muertos, en una extraña marcha donde cae y se incorpora*,¹⁹ *cae y se incorpora.*
- ANTÍGONA: ¡Cadáveres! ¡Cadáveres! ¡Piso muertos! ¡Me rodean los muertos! Me
85 acarician... me abrazan... Me piden... ¿Qué?
- CORIFEO (*avanza*): Creonte. Creonte usa la ley. Creonte. Creonte usa la ley en lo tocante²⁰
Creonte usa la ley en lo tocante a los muertos Creonte y a los vivos.
La misma ley.
- 90 Creonte no permitirá enterrar a Polinices que quiso quemar a sangre y fuego
Sangre y fuego la tierra de sus padres. Su cuerpo servirá de pasto²¹
Pasto a perros y aves de rapiña. Creonte Creonte Su ley dice:
Eteocles será honrado
Y Polinices
- 95 festín de perros. Podredumbre²² y pasto.
Que nadie gire —se atreva— gire gire como loca dando
vueltas frente al cadáver insepulto²³ insepulto insepulto
(*Vuelve a su lugar, se sienta.*) Nadie hay tan loco que desee morir. Ése será el salario.
- 100 ANTÍGONA: Mi madre se acostó con mi padre, que había nacido de su vientre, y así nos engendró. Y en esta cadena de los vivos y los muertos, yo pagaré sus culpas. Y la mía. Ahí está. Polinices. Polinices, mi hermano más querido. Creonte no quiere para él sepultura, lamentos, llantos. Ignominia solamente. Bocado para las aves de rapiña.
- 105 CORIFEO: Quien desafíe a Creonte, morirá.

¹⁶peleas ¹⁷batir... hacer algo inútil ¹⁸imita ¹⁹se... se pone de pie ²⁰en... respecto a ²¹comida
²²Putrid matter ²³sin enterrar

ANTÍGONA: ¿Me ves, Creonte? ¡Lloro! ¿Me oís, Creonte? (*Profundo lamento, sal-
vaje y gutural*)

CORIFEO: ¡No oí nada! ¡No oí nada! (*Canta tartamudeando,²⁴ pero con un fondo
de burla.*) No hay... lamentos ba-ba-ba-jo el cielo, ¡ta-ta-tán sereno!

110 ANTINOO: ¡Prohibido! (*Sacude al²⁵ CORIFEO*) ¿No es verdad que está prohibido?

ANTÍGONA: ¿Para quién? ¡Para quienes mueven la cola como perros! ¡No para mí!
¿Me ves, Creonte? Yo lo sepultaré, ¡con estos brazos, con estas manos!
¡Polinices! (*Largo alarido²⁶ silencioso al descubrir el cadáver de Polinices
que es sólo un sudario*)

ANTÍGONA *se arroja sobre él, lo cubre con su propio cuerpo de la cabeza a
los pies.*

115 ANTÍGONA: Oh, Polinices, hermano. Hermano. Hermano. Yo seré tu aliento.²⁷
(*Jadea como si quisiera revivirlo*) Tu boca, tus piernas, tus pies. Te cubriré.
Te cubriré.

CORIFEO: ¡Prohibido!

ANTÍGONA: Creonte lo prohibió. Creon te te creo te creo Creon te que me
120 matarás.

CORIFEO: Ése será el salario.

ANTÍGONA: Hermano, hermano. Yo seré tu cuerpo, tu ataúd,²⁸ tu tierra.

CORIFEO: ¡La ley de Creonte lo prohíbe!

ANTÍGONA: No fue Dios quien la dictó ni la justicia. (*Ríe*) ¡Los vivos son la gran
125 sepultura de los muertos! ¡Esto no lo sabe Creonte! ¡Ni su ley!

CORIFEO (*dulcemente*): Como si lo supiera.

ANTINOO (*id.*): ¿Qué?

CORIFEO: Salvo a Polinices, a quien redobra su muerte, Creonte sólo a los vivos
mata.

130 ANTINOO: ¡Corre las sepulturas! (*Ríe*) De uno a otro.

CORIFEO: Sabiamente. En cadena.²⁹

ANTÍGONA: También se encadena la memoria. Esto no lo sabe Creonte ni su ley.
Polinices, seré césped y piedra. No te tocarán los perros ni las aves de

135 rapiña. (*Con un gesto maternal*) Limpiaré tu cuerpo, te peinaré. (*Lo hace*)
Lloraré, Polinices... lloraré... ¡Malditos!³⁰

*Ceremonia, escarba³¹ la tierra con las uñas, arroja polvo seco sobre el
cadáver, se extiende sobre él. Se incorpora y golpea, rítmicamente, una con-
tra otra, dos grandes piedras, cuyo sonido marca una danza fúnebre.³²*

CORIFEO: Le rinde honores. Mejor no ver actos que no deben hacerse. (*Apartan la
mesa*)

ANTINOO (*espiando*): No llegó a enterrarlo. La tierra era demasiado dura.

CORIFEO: Ahí la sorprendieron los guardias. Despreciable³³ es quien tiene en
140 mayor estima a un ser querido que a su propia patria.

ANTINOO: ¡Exacto!

CORIFEO (*dulcemente*): Niña, ¿cómo no lo pensaste? (*Corre hacia la carcasa de
Creonte*)

²⁴stuttering

²⁵Sacude... He shakes

²⁶grito de dolor

²⁷aire que respiras

²⁸caja donde se coloca un

muerto para enterrarlo

²⁹En... Linked together

³⁰exclamación de disgusto

³¹remueve

³²mournful

³³Miserable

- ANTINOO (*se inclina, exagerado y paródico*): ¡El rey! ¡El rey!
- 145 CORIFEO: Eso soy. Mío es el trono y el poder.
- ANTINOO: Te arreglará las cuentas. Antígona. (*Un ademán³⁴ para que avance*)
- CORIFEO: Eh, la que se humilla, la que gime, la que padece el miedo y tiembla.
- ANTÍGONA (*avanza serenamente*): Temor y temblor, temor y temblor.
- CORIFEO: Hiciste lo que prohibí.
- 150 ANTÍGONA: **Reconozco haberlo hecho y no lo niego.**
- ANTINOO (*asustado*): ¡No lo niega!
- CORIFEO: Transgrediste la ley.
- ANTÍGONA: No fue Dios quien la dictó ni la justicia.
- CORIFEO: Te atreviste a desafiarme,³⁵ desafiarme.
- 155 ANTÍGONA: **Me atreví.**
- CORIFEO: ¡Loca!
- ANTÍGONA: Loco es quien me acusa de demencia.
- CORIFEO: No vale el orgullo³⁶ cuando se es esclavo del vecino.
- ANTÍGONA (*señalando a ANTINOO, burlona*): Éste no lo es, ¿vecino? Ni vos.
- 160 ANTINOO (*orgulloso*): ¡No lo soy!
- CORIFEO: ¡Sí!
- ANTINOO: ¡Sí lo soy! (*Se desconcierta³⁷*) ¿Qué? ¿Vecino del esclavo o esclavo del vecino?
- CORIFEO (*como ANTÍGONA ríe*): Ésta me ultraja³⁸ violando las leyes, y ahora
- 165 agrega³⁹ una segunda ofensa: jactarse⁴⁰ y reírse.
- ANTÍGONA: No me río.
- CORIFEO: Ella sería hombre y no yo si la dejara impune. Ni ella ni su hermana escapan a la muerte más terrible.
- ANTÍGONA (*palidece*): ¿Ismena? ¿Por qué Ismena?
- 170 ANTINOO: Sí. ¿Por qué Ismena?
- CORIFEO (*sale de su carcasa, apurado⁴¹ para retomar su papel*): ¿Por qué?
- ANTÍGONA: Ella no quiso ayudarme. Tuvo miedo.
- CORIFEO: ¿Y cómo no iba a tener miedo? Es apenas una niña. ¡Tan tierna!
- ANTÍGONA: Delante de Creonte, yo también tuve miedo.
- 175 ANTINOO: ¡Es nuestro rey!
- ANTÍGONA: ¡Y yo una princesa!, aunque la desgracia me haya elegido.
- ANTINOO: ¡Sí! Hija de Edipo y de Yocasta. Princesa.
- CORIFEO: Está triste, ¿qué tendrá la princesa?/Los suspiros se escapan de su boca de fresa.^g
- 180 ANTINOO: Que no ruega ni besa.
- CORIFEO: Si se hubiera quedado quieta/Sin enterrar a su hermano/¡con Hemón se hubiera casado! (*Ríen*)

³⁴gesto ³⁵challenge me ³⁶pride ³⁷Se... He gets confused ³⁸insulta ³⁹añade ⁴⁰bragging

⁴¹con prisa

^gEstos versos son de Rubén Darío y pertenecen al poema «Sonatina». En el drama forman parte de la burla que hacen Corifeo y Antinoo de los sentimientos de Antígona.

- 185 ANTÍGONA: Delante de Creonte, tuve miedo. Pero él no lo supo. Señor, mi rey,
¡tengo miedo! Me doblo con esta carga innoble que se llama miedo. No me
castigues con la muerte. Dejame casar con Hemón, tu hijo, conocer los pla-
ceres de la boda y la maternidad. Quiero ver crecer a mis hijos, envejecer
lentamente. ¡Tengo miedo! (Se llama con un grito, trayéndose al orgullo)
¡Antígona! (Se incorpora, erguida⁴² y desafiante) ¡Yo lo hice! ¡Yo lo hice!
- CORIFEEO: ¡Loca!
- 190 ANTÍGONA: Me llamó Creonte, ese loco de atar⁴³ que cree que la muerte tiene
odios pequeños. Cree que la ley es ley porque sale de su boca.
CORIFEEO: Quién es más fuerte, manda. ¡Ésa es la ley!
- ANTÍGONA: ¡Las mujeres no luchan contra los hombres!
- ANTÍGONA: Porque soy mujer, nací, para compartir el amor y no el odio.
- 195 ANTÍGONA: A veces te olvidás.
- CORIFEEO: ¡Lo escuchamos! ¡Y qué bien sonaba! Nací, para compartir el amor, ¡y
no el odio!
- ANTÍGONA: Se lo dije a Creonte, que lleva siempre su odio acompañado porque
nunca viene solo. El odio.
- 200 CORIFEEO: La cólera. La injusticia.
- ANTÍGONA: Yo mando.
- CORIFEEO: No habrá de mandarme una mujer.
- ANTÍGONA: Y ya estaba mandado, humillado. Rebajado por su propia
omnipotencia.
- 205 ANTÍGONA: Yo no diría rebajado.
- CORIFEEO (lo remeda, sangriento): ¡No diría, no diría! Yo tampoco. Ismena fue
más sagaz.⁴⁴
- ANTÍGONA: No quiso ayudarme. Tuvo miedo. Y con miedo, como culpable,
Creonte la obligó a presentarse ante él. Polinices clama por la tierra. Tierra
piden los muertos y no agua o escarnio.⁴⁵ (Gime como Ismena) No llores,⁴⁶
210 Ismena. No querés ayudarme. «¡Ssssss! Silencio, que nadie se entere de tu
propósito. Será lapidado quien toque el cadáver de Polinices. Pido perdón a
los muertos. Prestaré obediencia.⁴⁷ ¿A quién, Ismena? ¿A Creonte, el
verdugo⁴⁸?
- 215 CORIFEEO: Verdugo. Dijo verdugo.
- LOS DOS: Cuando se alude al poder/la sangre empieza a correr. (Apartan la mesa)
- ANTÍGONA: Yo no quería exigirle nada. Hubiera deseado tomarla entre mis brazos,
consolarla como en la niñez, cuando acudía a mí, llorando, porque le roba-
ban las piedras de jugar al nenti o se lastimaba contra un escalón. Nenita,
220 nenita, no sufrás. Pero oí⁴⁹ mis gritos. ¡Rabia! ¡Rabia! ¡Me sos⁵⁰ odiosa con
tanta cobardía! Que todo el mundo sepa que enterraré a Polinices. ¡A
voces,⁵¹ enterraré a mi muerto!
- CORIFEEO: Tonta, Ismena andaba por el palacio, inocente con aires de culpable, sa-
biendo lo que más deseaba ignorar.
- 225 ANTÍGONA (se golpea el pecho): «¡Sé! ¡Nada ignoro!» Delante de Creonte le vino
el coraje, mejor que el mío porque nacía del miedo. «Fui cómplice,
cómplice.» (Ríe, burlona) Ella, cómplice, ¡que ama sólo en palabras!

⁴²con la cabeza levantada ⁴³loco... crazy man ⁴⁴inteligente ⁴⁵burla ⁴⁶llores (voseo)
⁴⁷Prestaré... Obedeceré ⁴⁸executioner ⁴⁹oye (voseo) ⁵⁰eres (voseo) ⁵¹A... Gritando

- CORIFEO: ¡No aceptaré una complicidad que no tuviste!
- ANTINOO: ¿Así la rechazó?
- 230 CORIFEO: Así. Ismena, en la desgracia, quiso embarcarse en el mismo riesgo.⁵²
Otra, no Antígona, ¿qué hubiera hecho? Llenarse de gratitud, ¡abrir los brazos!
- ANTÍGONA: Yo los cerré.
- ANTINOO: ¡Insaciable! Le pareció poco.
- 235 CORIFEO: Practica el vicio del orgullo. Orgullo más heroísmo, ¿adónde conducen?
(*Se rebana el cuello*)
- ANTÍGONA (*dulcemente*): Ismena, rostro querido, hermana, nenita mía, necesito la dureza de mi propia elección. Sin celos, quiero que escapés⁵³ de la muerte que a mí me espera. Creonte nos llamó locas a las dos, porque las dos lo
240 desafiábamos, las dos despreciábamos⁵⁴ sus leyes. Queríamos justicia, yo por la justicia misma y ella por amor.
- CORIFEO: Puede hablar mucho, pero su destino está sellado.
- ANTINOO (*se levanta y se aleja*): Yo no quiero verlo. ¡Ya vi con exceso!
- CORIFEO (*lo busca*): ¡Sentate⁵⁵! Hemón vendrá a pedir por ella.
- 245 ANTINOO: ¿Y qué cara traerá? ¿Apenada?
- CORIFEO: ¿Qué te parece? Sumá⁵⁶ dos más dos: la condena de Antígona, la pérdida de su boda.
- ANTINOO: ¡Pobrecito!
- CORIFEO: Aprovechará para una frase maestra.
- 250 ANTINOO: ¿Cuál?
- CORIFEO: Solo, se puede mandar bien en una tierra desierta.
- ANTÍGONA: ¡Hemón, Hemón!
- CORIFEO (*va hacia la carcasa*): Ama a Antígona.
- ANTINOO: ¡No se la quités⁵⁷!
- 255 CORIFEO (*en la carcasa*): No soy yo. Es la muerte. (*Ríe. Bajo*) ¿Hemón? (ANTÍGONA *se vuelve hacia él*) ¿No estás furioso?
- ANTÍGONA (*todas sus réplicas con voz neutra*): No.
- CORIFEO: Seré inflexible.
- ANTÍGONA: Lo sé.
- 260 CORIFEO: Nada modificará mi decisión.
- ANTÍGONA: No intentaré cambiarla.
- CORIFEO: Me alegro. Uno desea hijos sumisos que devuelvan al enemigo de su padre mal por mal y honren a los amigos.
- ANTÍGONA: Es justo.
- 265 CORIFEO: La anarquía es el peor de los males. Quien transgrede la ley y pretende darme órdenes, no obtendrá mis elogios. Sólo confío en quienes obedecen.
- ANTÍGONA: No osaría⁵⁸ decir que tus palabras no son razonables. Sin embargo, también otro puede hablar con sensatez.⁵⁹ Tu mirada intimidada. Yo puedo oír lo que dice la gente. ¿No merece ella recompensa y no castigo?
- 270 CORIFEO: Esa mujer se te subió a la cabeza.
- ANTÍGONA: Hablo con mi razón.

⁵²embarcarse... correr el mismo riesgo ⁵³escapes (**voseo**) ⁵⁴no obedecíamos ⁵⁵Siéntate (**voseo**)

⁵⁶Suma (**voseo**) ⁵⁷quites (**voseo**) ⁵⁸me atrevería a ⁵⁹good sense

- CORIFEO: Que tiene voz de hembra. No hay abrazos más fríos que los de una mujer perversa, indómita.⁶⁰
- ANTÍGONA: ¿Perversa? Indómita.
- 275 CORIFEO: Como ésa. Escupile en la cara⁶¹ y que busque un marido en los infiernos.
- ANTÍGONA: Le escupiré. (*Un silencio. Se lleva la mano a la cara*) No me escupió, Creonte.
- CORIFEO (*sale de su carcasa y enfrenta a ANTÍGONA*): Debieras estar orgullosa.
- ANTÍGONA: ¿De qué?
- 280 CORIFEO: De que un mocito como Hemón pretenda dar lecciones a su padre, ¡el rey!
- ANTÍGONA: Si soy joven, no atiendas a⁶² mi edad sino a mis actos. Del orgullo de Hemón, estoy orgullosa.
- CORIFEO (*se aparta hacia la mesa, ultrajado*⁶³): ¡Juventud!
- 285 ANTÍNOO: Ahora pasa todo liso,⁶⁴ pero ¡qué discusión! Se oía hasta en la esquina.
- CORIFEO: Si levantó la voz, estaba justificado.
- ANTÍNOO: Dijiste, ¡qué juventud!
- CORIFEO: ¿Y qué? No me refería a Hemón. Habló por nosotros. Dijo lo que todos pensábamos.
- 290 ANTÍNOO (*turbado*⁶⁵): ¿Qué? (*Se toca la cabeza*)
- CORIFEO: La condenaste injustamente.
- ANTÍNOO: ¡Eso!
- CORIFEO: ¿Qué abogados tuvo? ¿Qué jueces? ¿Quién estuvo a su lado?
- ANTÍNOO: ¿Su padre?
- 295 CORIFEO: ¡No tiene!
- ANTÍNOO: ¿Su madre? (*Seña*⁶⁶ rápida de negación del CORIFEO) ¿Sus hermanos? (*Idem*) ¿Sus amigos? La agarró y decidió: a ésta la reviento.⁶⁷
- CORIFEO: Y nosotros decimos: ¿Cómo? ¿Precisamente ella condenada? No toleró que su hermano, caído en combate, quedara sin sepultura. ¿No merece esto recompensa⁶⁸ y no castigo?
- 300 ANTÍNOO (*contento*): ¡Eso decimos!
- CORIFEO: De lo que decimos, Creonte se... (*gesto*)
- ANTÍGONA: El clamor público nace siempre de palabras secretas. Quien cree que sólo él piensa o habla como ninguno es puro vacío adentro.
- 305 ANTÍNOO: ¡Habló muy bien Hemón!
- CORIFEO: ¡También Creonte! Dijo: Sólo confío en quienes obedecen. No quebrantarán⁶⁹ la ley.
- ANTÍNOO (*muy turbado*): ¡Sólo uno debe hablar bien para que no tengamos indecisiones!
- 310 CORIFEO: Yo las resuelvo. (*Majestuoso, avanza hacia la carcasa, pero se detiene a mitad de camino. Se vuelve hacia ANTÍGONA*) La ciudad pertenece a quien la gobierna.
- ANTÍGONA: Solo, podrías mandar bien en una tierra desierta.
- CORIFEO: ¡Ahí está! La frase.
- 315 ANTÍNOO (*muy turbado*): ¡Sigo en lo mismo! ¿A quién pertenece la razón?

⁶⁰unruly

⁶¹Escupile... Spit in her face

⁶²atiendas... consideres

⁶³insultado

⁶⁴sin problemas

⁶⁵confundido

⁶⁶Indicación

⁶⁷destruyo

⁶⁸reward

⁶⁹violarán

- CORIFEO: Y se insultaron. Creonte lo llamó estúpido, ¡y Hemón le dijo que hablaba como un imberbe⁷⁰!
- ANTINOO: ¿Al padre?
- CORIFEO: ¡Al padre! ¡Jamás la desposarás viva!, dijo Creonte.
- 320 ANTINOO: ¡Bien!
- CORIFEO: Morirá, pero no morirá sola, contestó Hemón.
- ANTINOO: ¡Qué audacia!
- CORIFEO: ¿Cuál? ¿Refutar palabras tontas?
- ANTINOO: ¡No eran tontas!
- 325 CORIFEO (*lo mira amenazador. Bruscamente sonríe*): Puede ser... Mi defecto es conmovirme fácilmente.
- ANTÍGONA: Creonte me mandó llamar —yo, engendro aborrecido⁷¹ para que muriera en presencia de Hemón y bajo sus ojos.
- CORIFEO: No lo conseguí. ¡Hemón no quiso!
- 330 ANTÍGONA: Sé que no quiso.
- CORIFEO: ¡Ella no morirá en mi presencia —dijo Hemón— y tus ojos jamás me volverán a ver! (*Se levanta*) Con amigos complacientes podrás librarte a tus furores.⁷² ¡Jamás me volverás a ver!
- ANTINOO: ¡Sentate! ¡No me dejes solo!
- 335 CORIFEO: ¿Por qué? ¿De qué tenés miedo?
- ANTINOO: ¡De nada! (*Confidencial*) Me atreví a decirle a Creonte que Hemón estaba muy desesperado. Cosa grave a su edad.
- CORIFEO: ¿Y eso qué vale? ¿Qué arriesgaste? ¡Yo, yo le pedí por Ismena! ¿Cuál era su culpa? Haber escuchado a la loca. No tocó el cadáver.
- 340 ANTINOO: Creonte no es insensato.
- CORIFEO: La perdonó.
- ANTINOO: Sí, ¿y después?
- CORIFEO: Después, ¿qué?
- ANTINOO: La arreglaste. Qué muerte tendrá Antígona, preguntaste amablemente.
- 345 CORIFEO: Ya estaba decidido. ¿Qué podía cambiar? La ocultaré en una cueva cavada⁷³ en la roca, con alimentos para un día.
- ANTÍGONA: Hice mi último viaje.
- CORIFEO: Allí, ella podrá invocar a la muerte, pidiéndole que no la toque.
- ANTÍGONA: Que no me toque. ¡No me toqués, oh, muerte!
- 350 CORIFEO: O se dará cuenta, un poco tarde, cómo es superfluo irle con peticiones de vida.
- ANTÍGONA: Y sin embargo, yo pido.
- CORIFEO (*tristemente*): Superfluo, ¡pero gratis!
- ANTÍGONA: Pedí por la luz del sol. Mis ojos, no saciados por la luz.
- 355 CORIFEO: ¡Amor, amor! ¡Qué desastre! Lo digo por Hemón. Vence el deseo, ¿y dónde quedan las leyes del mundo?
- ANTINOO: Sí, sí, ¿pero qué tienen que ver las leyes con Antígona? La miro y...
- CORIFEO: Avanza hacia el lecho⁷⁴ donde todos tenemos que acostarnos.

⁷⁰jovencito

⁷¹engendro... *hated child*

⁷²furias

⁷³construida

⁷⁴cama

ANTÍGONA: Hice mi último viaje. Decir «la última vez». (*La voz se le deforma*)
360 Ul... tima vez. Saber... que más allá no hay luz, ninguna voz. La muerte, que
duerme todo lo que respira, me arrastra⁷⁵ hacia sus bordes. No conocí noche
de bodas, cantos nupciales. Virgen voy. Mi desposorio será con la muerte.
CORIFEEO: Te olvidás de las ventajas: te encaminás a las sombras con gloria,
ensalzada.

365 ANTINOO: ¡Todo el mundo te aprueba!

CORIFEEO: ¡Sin enfermedades, sin sufrimientos!

ANTINOO: ¡Sin achaques⁷⁶ de vejez!

CORIFEEO: Por propia voluntad, podría decirse, entre todos nosotros, descenderás
libre y viva a la muerte. ¡No es tan trágico!

370 ANTÍGONA: Como Niobe, el destino va a dormirme bajo un manto de piedra.

CORIFEEO: Pero Niobe era una diosa y de dioses nacida. Nosotros mortales y naci-
dos de mortales.

ANTINOO: ¡Es algo grandioso oírle decir que comparte el destino de los dioses!

(*Ríen*)

ANTÍGONA: ¡Se ríen de mí!

375 CORIFEEO: ¡No, no!

(*Ríen*)

ANTÍGONA: ¡Por qué ultrajarme antes de mi muerte, cuando respiro todavía?

CORIFEEO: Bueno, ¡fue una broma! ¡No te ofendas!

(*Tentados, ríen apretando los labios, tragándose la risa*)

ANTÍGONA: Oh, ciudadanos afortunados, sean testigos de que nadie me acompaña
con sus lágrimas...

380 CORIFEEO: ¡Dios mío, empieza a compadecerse!

(*Intenta huir*)

ANTÍGONA: Que las leyes, ¡qué leyes!, me arrastran a una cueva que será mi
tumba. Nadie escuchará mi llanto, nadie percibirá mi sufrimiento. Vivirán a
la luz como si no pasara nada. ¿Con quién compartiré mi casa? No estaré
con los humanos ni con los que murieron, no se me contará entre los muer-
tos ni entre los vivos. Desapareceré del mundo, en vida.

385 CORIFEEO (*bondadosamente*): El castigo siempre supone la falta, hija mía. No hay
inocentes.

ANTINOO (*bajo*): ¿Nunca? (*Se recompone*) Lo apruebo: ¡muy bien dicho!

CORIFEEO: Y si el castigo te cayó encima, algo hiciste que no debías hacer. ¿Qué
pretendés? Llevaste tu osadía al colmo,⁷⁷ te caíste violentamente.

390 ANTINOO: ¡Pum!

ANTÍGONA: ¡Ay, qué aciaga⁷⁸ boda conseguiste para mí, hermano! Con tu muerte
me mataste cuando te sobrevivía.

ANTINOO: ¡Me parte el corazón!

⁷⁵me... drags me ⁷⁶enfermedades ⁷⁷extremo ⁷⁸desafortunada

- 395 CORIFEO: A mí también. Pero el poder es inviolable para quien lo tiene. ¿Cómo se le ocurrió oponerse? No te quejes, amiga mía, no se puede pagar un destino tan dentro y tan fuera de la norma con moneda de cobre.
- ANTINOO: La perdió su carácter.
- CORIFEO: Hubiera escuchado consejos. ¡Nuestros consejos!
- 400 ANTÍGONA: ¡El sol! ¡El sol!
- CORIFEO: Ahí está. Míralo por última vez.
- ANTÍGONA: Por última vez. Me llevan sin llantos, sin amigos, sin esposo. En mi muerte, no hay lágrimas ni lamentos. Sólo los míos.
- CORIFEO: ¿Miraste el sol? ¿Te diste el gusto? ¿Te calentó? Bueno, ¡basta! Si nos dejaran gemir antes de morirnos, ¡no moriríamos nunca!
- 405 ANTINOO: ¡Aburre! ¡No la termina más!
- CORIFEO: ¡Yo la termino! (*Se dirige hacia la carcasa, se detiene a mitad de camino*) ¡Se arrepentirán de estas lentitudes quienes demoran en conducirla! (*En la carcasa*) ¡Enciérrenla! Que sea abandonada en esa tumba. Si ella desea morir allí, que muera. Si desea vivir sepultada⁷⁹ bajo ese techo, que viva. Quedaremos puros de su muerte y ella no tendrá contacto con los vivos.
- ANTINOO: ¡Qué sabiduría! Está y no está, la matamos y no la matamos.
- ANTÍGONA: ¡Oh, tumba, oh, cámara nupcial! Casa cavada en la roca, prisión eterna
- 415 donde voy a reunirme con los míos. Bajo la última y la más miserable antes de que se marche⁸⁰ el plazo de mi vida. Pero allí al menos, grande es mi esperanza, tendré cuando llegue el amor de mi padre, y tu amor también, madre, y el tuyo, hermano mío. Cuando murieron, con mis propias manos, lavé sus cuerpos, cumplí los ritos sepulcrales.⁸¹ Y ahora, por vos, querido
- 420 Polinices, recibo esta triste recompensa. Si hubiera sido madre, jamás lo hubiera hecho por mis niños. Jamás por mi esposo muerto hubiera intentado una fatiga semejante. Polinices, Polinices, ¡sabes por qué lo digo! Otro esposo hubiera podido encontrar, concebir otros hijos a pesar de mi pena. Pero muertos mi padre y mi madre, no hay hermano que pueda nacer jamás.
- 425 ¡Jamás volverás a nacer, Polinices! Creonte me ha juzgado, hermano mío.
- CORIFEO (*saliendo de su carcasa*): ¡Y bien juzgada!
- ANTÍGONA: ¿Qué ley he violado? ¿A qué Dios he ofendido? ¿Pero cómo creer en Dios todavía? ¿A quién llamar si mi piedad me ganó un trato impío? Si esto es lo justo, me equivoqué. Pero si son mis perseguidores quienes yerran,⁸²
- 430 ¡yo les deseo el mismo mal que injustamente me hacen. ¡El mismo mal, no más ni menos, el mismo mal!
- ANTINOO: ¡No la termina! ¡Qué cuerda!⁸³
- CORIFEO: Rencorosa, para ella siguen soplando ráfagas del mismo viento.⁸⁴ (*Con sigilo,*⁸⁵ a ANTÍGONA) ¡Hay algo que se llama arrepentirse! No sirve de
- 435 mucho, pero consuela.
- ANTINOO: Si ya sabemos que se muere, ¿por qué no se muere?
- CORIFEO: ¿No dijo Creonte que se arrepentirán de estas lentitudes quienes demoran en conducirla?

⁷⁹buried ⁸⁰se... withers ⁸¹ritos... funeral rites ⁸²se equivocan ⁸³¡Qué... ¡Tiene razón!

⁸⁴ráfagas... violent gusts of the same wind ⁸⁵Con... En secreto

(*Entra bajo el sonido de aleteos y graznidos*⁸⁶)

ANTÍGONA: ¡Me llevan! ¡Miren a qué suplicio⁸⁷ y por cuáles jueces yo soy

440 condenada!

ANTINOO: Sufre.

CORIFEO: Siempre se sufre cuando se cambia la luz celeste por las tinieblas⁸⁸ de una prisión. A muchas les tocó parecido destino. Cuando se ultraja el poder y se transgreden los límites, hija mía, siempre se paga en moneda de sangre.

445 (*Aumenta el sonido de roncós,⁸⁹ siniestros graznidos, fuertes aleteos que crecen y decrecen*)

CORIFEO: ¿Qué es ese ruido?

ANTINOO: Pájaros en primavera.

CORIFEO (*fríamente*): Estúpido.

450 ANTINOO: Me insultan: me voy.

CORIFEO: ¡Quedate! Algo pasará a último momento.

ANTÍGONA: Yo no lo supe. No supe que Creonte...

ANTINOO: ¿Es que va a tener un defensor?

CORIFEO: No, ¡jamás!

455 ANTINOO: ¿Y entonces?

ANTÍGONA (*aparta alas inmensas*): ¡Fuera! ¡Fuera! (*Gime de terror, intentado protegerse. Con esfuerzo, se domina*) ¡No! ¡Está bien que me cubran con sus alas hediondas,⁹⁰ que me rocen con sus picos! (*Se ofrece, feroz, con los dientes apretados*) ¡Muerdan! ¡Muerdan! ¡No me lastimarán más que Creonte!

460 ANTINOO: Quiero irme a casa. ¡Tengo frío!

CORIFEO: ¡Ya nos vamos! Tomaría otro café. (*Se levanta con su taza en la mano y va en busca de otro café. Se demora cerca de la carcasa de Creonte*)

ANTINOO (*algo cae sobre la mesa, lo recoge con asco*⁹¹): ¿Qué es esto? ¡Qué inmundicia!

465 CORIFEO: ¡No preocuparse! Vendrá Tiresias,^h y aunque ciego, Tiresias sacerdote, ¡arregla todo! (*Entra en la carcasa*) ¿Qué hay de nuevo, viejo Tiresias? Me espanta tu cara oscurecida, como con doble ceguera. Nunca me aparté de tus consejos. Por eso goberné bien esta ciudad. (*Para sí*⁹²) Con hábiles pactos. (*Pausa*) ¿Qué porquería⁹³ es ésta? ¡Me cayó encima! (*Sale, apartándose sus ciedades que le caen*)

470 ANTINOO (*oculta con la mano algo que le ha caído sobre el brazo, temeroso e inmóvil. Lentamente, aparta la mano mientras mira hacia arriba*): ¡Peste!

CORIFEO: ¿Qué? ¡Peste!

ANTINOO: ¡Quiero irme a casa!

475 CORIFEO: Los pájaros hambrientos arrancaron jirones⁹⁴ del cadáver de Polinices. Por eso gritan. Comieron la carne y la sangre de un muerto en la refriega.⁹⁵

ANTINOO: ¡Que arregle esto Tiresias! ¡Quiero irme a casa!

⁸⁶croaking ⁸⁷tortura ⁸⁸darkness ⁸⁹de... husky, hoarse ⁹⁰mal olientes ⁹¹disgusto ⁹²Para... Para sí mismo ⁹³filth ⁹⁴pedazos ⁹⁵lucha

^hEl profeta más importante de todos los profetas mitológicos. Hizo gran número de profecías; por ejemplo, descubrió la culpa involuntaria de Edipo, quien, sin saberlo, mató a su padre y se casó con su madre Yocasta.

CORIFEO: ¡Y en tu casa te seguirá la peste!

ANTINOO: ¡Me encerraré!

480 CORIFEO: ¡Te seguirá la peste! Ningún Dios oirá nuestras súplicas. ¡Malditas aves!

ANTÍGONA: El mal permitido nos contamina a todos. Escondidos en sus casas, devorados por el miedo, los seguirá la peste.

CORIFEO: Tal vez no, si Tiresias consigue de Creonte lo que tu empecinamiento⁹⁶ te ha negado.

485 ANTÍGONA: No convenzas a Creonte, Tiresias. Creonte te ha dicho que la raza entera de los sacerdotes ama el dinero. (*Ríe*) Y contestaste que la de los tiranos el lucro vergonzoso. ¡Se entienden bien ustedes! (*Aparta las alas cuyo aleteo ha decrecido*) Yo no temo. ¿Qué te dice Tiresias? Que pagarás con la muerte de un ser nacido de tu sangre... (*Se oscurece*) He... Hemón...
490 por haberme arrojado a la tumba y por retener insepulto el cadáver de Polinices. En boca de Tiresias, la verdad y la mentira están mezcladas. No te ensañes con un cadáver. ¿Qué hazaña es matar a un muerto?

CORIFEO: Sí, eso dirá.

ANTÍGONA: Perros, lobos y buitres⁹⁷ desgarraron el cadáver de mi hermano y con
495 sus restos mancillaron⁹⁸ los altares.

CORIFEO: ¡Peste!

ANTÍGONA: Las ciudades se agitan.

CORIFEO: ¡Peste!

ANTÍGONA: Tiresias, ¡esto te asusta! Hábil para ser amigo del poder en su cúspide⁹⁹
500 y separarse cuando declina. Pediste por mí, por Polinices despedazado.¹⁰⁰ Y por miedo, Creonte me perdonó. (*Pausa*) Yo no lo supe.

(*Cesan graznidos, aleteos*)

CORIFEO: Temo que tendré que respetar las leyes, dijo Creonte.

ANTINOO: ¡A buena hora!

CORIFEO: También tendrá que respetar sus sentimientos cuando Hemón se... (*gesto de acuchillarse*)
505

ANTÍGONA (*canturrea, se pone la corona de flores*): Me desposé. (*Tuerce¹⁰¹ de manera extraña el cuello, el cuerpo como colgando, ahorcado*) Vino la muerte, esposa, madre, hermana...

CORIFEO: ¡Ah, la furia de Hemón!

510 ANTINOO: ¡Furia de jóvenes!

CORIFEO: ¡Creonte lo llamó entre sollozos¹⁰²! ¿Cómo entraste a esa tumba? ¿Oigo tu voz o me están engañando los sentidos? Arranquen¹⁰³ la piedra que obstruye la entrada. ¡Hemón! ¡Te lo suplico! ¡Salí de esa tumba!
(*Solloza, paródico*)

515 ANTÍGONA: Hemón se abrazaba a mi cintura.

CORIFEO: ¿Y qué hizo Hemón? ¡Escupió a su padre! (*Escupe a ANTINOO en la cara*)

ANTINOO: ¡A mí no!

CORIFEO: ¡Y sacó su espada y...! (*Ataca*)

ANTINOO (*saltando*): Creonte se salvó por poco.

⁹⁶obstinación

⁹⁷vultures

⁹⁸mancharon

⁹⁹summit

¹⁰⁰hecho pedazos

¹⁰¹She twists

¹⁰²lloros

¹⁰³Quiten

- 520 CORIFEO: Más le hubiera valido reventar.¹⁰⁴ ¿Hay algo todavía más desdichado¹⁰⁵ que la propia desdicha¹⁰⁶? No sólo Hemón, también Eurídice, su madre, se dio muerte con filosa cuchillada.
- ANTINOO: ¿También ella? ¡No queda nadie!
- CORIFEO: Creonte queda. (*Se ubica en la carcasa*)
- 525 ANTÍGONA: Lloraba, abrazado a mi cintura.
- CORIFEO: ¡Hemón, oh desdichado! ¿En qué desgracia¹⁰⁷ querés perderte?
- ANTÍGONA: Erró el golpe contra Creonte y se arrojó¹⁰⁷ sobre su espada. Respirando todavía enlazó mis brazos y murió entre olas de sangre... olas de... sangre... en mi cara... (*Bruscamente*¹⁰⁸ grita) ¡Hemón, Hemón, no! ¡No te des muerte!
- 530 No hagas doble mi soledad.
- ANTINOO: Todos estos problemas por falta de sensatez. ¿O no?
- CORIFEO: ¡Ay, yerros¹⁰⁹ de estas mentes! Matan y mueren las gentes de mi linaje. ¡Ay, hijo, hijo! ¡Todas las desgracias que sembraron en mi familia y sobre esta tierra! Y ahora yo, ¡culpable! Contra mí, ¡todos los dardos! Sufiré en esta prisión, ¡a pan y agua! (*Solloza, sinceramente*)
- 535 ANTINOO (*desconcertado*): Aún tiene poder, ¿prisión? ¿A qué llama prisión? ¿Pan y agua los manjares¹¹⁰ y los vinos? ¿Las reverencias y ceremonias?
- CORIFEO: ¡Sufiré hasta que comprendan!
- ANTINOO: Posee un gran corazón que indulta fácilmente...
- 540 ANTÍGONA: Sus crímenes.
- CORIFEO: Mío fue el trono y el poder. (*Vergonzante*) Aún lo es...
- ANTINOO: A pesar de su terrible dolor goza ¡perfecta felicidad! ¡Como nosotros!
- ANTÍGONA: (*lanza un gemido*¹¹¹ animal)
- CORIFEO: ¡Los perdono! ¡No saben lo que hacen! Pretenden condenarme, a mí, que
- 545 di mi hijo, mi esposa, al holocausto. Antígona, que atrajiste tantos malos sobre mi cabeza y mi casta, ¡te perdono!
- ANTINOO (*teatral*): ¡Bravo!
- (*Sale el CORIFEO de la carcasa, saluda*)
- ANTÍGONA (*canta*):
- «Un sudario lo envolvió;
- 550 Cubrieron su sepultura
Flores que el llanto regó.»
- ¡Te lloro, Hemón! ¡Sangre, cuánta sangre tenías! (*Se toca el rostro*) Llena estoy, dentro y fuera, de tu sangre. No... la quiero, no... la quiero. Es tuya. ¡Bebé tu sangre, Hemón! ¡Recuperá tu sangre! ¡Reviví!
- 555 ANTINOO: ¿Lo conseguirá?
- CORIFEO (*con una sonrisa ante su estupidez*): Un poco difícil.
- ANTINOO: Sin embargo...
- CORIFEO (*tajante*¹¹²): Cuando está la sangre de por medio, los actos no se enmendan, ¡idiota!
- 560 ANTÍGONA (*dulcemente*): Hiciste doble mi soledad. ¿Por qué preferiste la nada y no la pena? La huida y no la obstinación del vencido.
- ANTINOO: ¡Era muy joven!

¹⁰⁴morirse ¹⁰⁵desafortunado ¹⁰⁶desgracia ¹⁰⁷se... se tiró ¹⁰⁸Abruptamente ¹⁰⁹equivocaciones
¹¹⁰comidas exquisitas ¹¹¹lamento ¹¹²decididamente

CORIFEO: Y vos, ¿por qué tuviste tanto apuro? (*Gesto de ahorcarse*)

ANTÍGONA: Temí el hambre y la sed. Desfallecer¹¹³ innoblemente. A último momento, arrastrarme, suplicar.

ANTINOO: Los corazones más duros pueden ablandarse, «a último momento». ¿Oíste su llanto? Te perdonó.

ANTÍGONA: No. Aún quiero enterrar a Polinices. «Siempre» querré enterrar a Polinices. Aunque nazca mil veces y él muera mil veces.

570 ANTINOO: Entonces, ¡«siempre» te castigará Creonte!

CORIFEO: Y morirás mil veces. A la muerte, hija mía, no hay que llamarla. Viene sola. (*Sonríe*) Los apresuramientos¹¹⁴ con ella son fatales.

ANTÍGONA: ¿No terminará nunca la burla? Hermano, no puedo aguantar¹¹⁵ estas paredes que no veo, este aire que oprime como una piedra. La sed. (*Palpa*¹¹⁶ el cuenco,¹¹⁷ lo levanta y lo lleva a sus labios. Se inmoviliza) Beberé y seguiré sedienta, se quebrarán¹¹⁸ mis labios y mi lengua se transformará espesa¹¹⁹ en un animal mudo. No. Rechazo este cuenco de la misericordia, que les sirve de disimulo a la crueldad. (*Lentamente, lo vuelca*¹²⁰) Con la boca húmeda de mi propia saliva iré a mi muerte. Orgullosamente, Hemón,

580 iré a mi muerte. Y vendrás corriendo y te clavarás la espada. Yo no lo supe. Nací, para compartir el amor y no el odio. (*Pausa larga*) Pero el odio manda. (*Furiosa*) ¡El resto es silencio! (*Se da muerte. Con furia*)

Telón